

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 436.

MADRID 10 DE ABRIL DE 1844.

Segunda serie



### LA PIEL DE ZAPA.

#### SEGUNDA PARTE.

Sentada la madre á la lumbre zurcía unas medias y animaba sus labios una sonrisa bien pronunciada. Paulina iluminaba abanicos de chimenea. Sus pinceles y sus colores, esparcidos sobre la mesa hablaban á los ojos con sus extraños efectos. Mas habiéndose levantado de su puesto para encender mi bujía reflejaba toda la luz en sublanco rostro; oh! era preciso estar subyugado por una pasión veheméntísima para no admirar sus transparentes manos, su actitud virginal y el idealismo de su cabeza. La noche y el silencio prestaban su encanto á aquella laboriosa velada. Había resignación en aquellas tareas, pero una resignación religiosa y henchida de sentimientos elevados. Además entre las personas y las cosas existía una armonía indefinible.

En casa de Fedora se ostentaba el lujo á secas y despertaba en mi mente malos pensamientos: en el lugar de Paulina aquella humilde miseria, aquella encantadora naturalidad refrigeraban mi espíritu. Tal vez me encontraba yo humillado en presencia del lujo; y acaso junto á aquellas dos mugeres, en el centro de aquella reducida sala, donde simplificada la vida parecia reducirse á las emociones del corazón, me reconciliaba conmigo propio, pudiendo ejercitar la protección de que el hombre se envanece.

Cuando me hallé cerca de Paulina me dirigió una mirada casi maternal, y soltando con mano trémula la bujía, exclamó:

—¡Dios mío, cuán pálido estais! ¡Venis todo mojado! Ah, mi madre enjugará vuestras ropas! Señor Rafael, añadió despues de breve pausa: sois muy aficionado á la leche: esta noche hemos comido crema, ¿Quereis probarla?

Y saltó como un gato y cogiendo un cuenco lleno de leche me lo presentó con tal donosura, que vacilé un instante:

—¿Qué! ¿rehusareis este agasajo? me dijo con voz alterada.

Nuestro mútuo orgullo se comprendía: Paulina parecia sufrir con su pobreza y echarme en cara mi altanería. Me enternecí hasta el extremo. Aquella crema debía sin duda servir de desayuno para la mañana siguiente. La acepté no obstante. La pobre jóven procuró disimular su alegría, mas centelleaba en sus ojos.

—Necesidad tenia de tomar algo, la dije sentándome.

Entonces se dibujó en su frente una espresion recelosa.

—¿Os acordais, Paulina, de aquel pasage en que Bosuet nos pinta á Dios recompensando con más esplendidez un vaso de agua que una victoria?

—Sí, contestó ella.

Y palpitaba su seno como el de un pájaro entre las manos de un niño.

—Como en breve hemos de separarnos, continué con voz casi balbuciente, justo es que os dé gracias por toda la solicitud que me habeis prodigado en union con vuestra madre.

—¡Oh, no hablemos de eso! dijo ella riendo, mas su risa ocultaba una emoción que me hizo daño.

—Mi piano, añadí fingiendo no haber prestado atención á sus palabras, es uno de los mejores instrumentos de Erard.... aceptadlo.... recibidlo sin escrúpulo. En el viage que voy á emprender no podria llevarlo conmigo.

Huminadas acaso por el melancólico acento con que pronuncié estas palabras, pareció que las dos mugeres me habian comprendido, y me miraron con cierta curiosidad mezclada de espanto. La afección que yo buscaba en las frias regiones del gran mundo, estaba allí sin fausto, pero llena de unción y tal vez duradera.

—No teneis por qué cavilar tanto, me dijo la madre. Quedaos con nosotras. A estas horas mi esposo está en camino. Esta noche he leído el Evangelio de san Juan mientras Paulina tenia entre sus dedos nuestra llave junto á una Biblia y la llave ha girado, lo cual anuncia que M. Gaudin goza de salud y ventura. Paulina ha practicado la misma operacion para vos y para el jóven del número siete, pero la llave no ha caído sino para vos. ¡Ea, buen ánimo, todos vamos á ser ricos! Gaudin vuelve á sus hogares millonario. Le he visto en sueños sobre una nave llena de serpientes; mas por fortuna estaba turbia, lo cual significa oro y pedrerías de Ultramar.

Estas palabras amistosas y vacias de sentido, semejantes á las vagas canciones con una madre que duerme á su hijo, me restituyeron á la calma. Había en el acento y en la mirada de aquella buena muger esa dulce cordialidad que no extingue las penas, pero que las apacigua, las mece y las embota.

Paulina, mas perspicaz que su madre, me examinaba con inquietud. Sus penetrantes ojos parecian adivinar mi vida y mi porvenir. Di gracias con una inclinación de cabeza á la madre y á la hija, y luego me separé de su lado temiendo enternecerlas.

Luego que me hallé solo en mi aposento me acosté con mi infortunio. Mi fatal imaginación me trazó mil proyectos sin base, me dictó resoluciones imposibles. Cuando un hombre se arrastra entre los escombros de su fortuna todavía halla recursos; mas yo estaba sumido en la nada. ¡Ah! somos sobrado ligeros en acusar á la miseria! Ella es el mas activo de todos los disolventes.

Con ella no existen ni pudor, ni crímenes, ni virtudes, ni talento. Yo me encontraba entonces en una situación tan inexplicable como extraordinaria. Ni tenía ideas, ni fuerza, ni decisión para nada; me hallaba en suma como una doncella desvalida que en la soledad de los campos cae de rodillas ante las terribles garras de un furioso tigre.

Un hombre sin pasión y sin dinero queda dueño de su persona; mas un desdichado que ama no es dueño de si mismo. No puede darse la muerte. El amor nos inspira cierta especie de religion hácia nosotros mismos; y respetamos en nosotros otra vida. El mas horrible de los infortunios es cuando en el infortunio nos asalta una esperanza que nos dá aliento para sufrir toda clase de tormentos.

Me quedé dormido con la idea de ir al dia siguiente en casa de Bastignac para revelarle la estraña determinación de Fedora.

Continuará.)



### REVISTA DE TEATROS.

La noche del domingo se ha dado principio al nuevo año cómico en los cuatro teatros que hoy día se encuentran en la capital; porque ya sabrán nuestros



lectores que á mas de los que teniamos sin poderlos mantener se nos ha mteido otro en casa; fiado sin duda en aquello de «donde comen tres comen cuatro». Dios haga que asi sea y que alguno de ellos no salga con una buena racion de hambre que le obligue á morir de consuncion. No vemos sin embargo que sea tan desbre que le obligue á morir de consuncion. No vemos sin embargo que sea tan desbre que le obligue á morir de consuncion. No vemos sin embargo que sea tan desbre que le obligue á morir de consuncion. No vemos sin embargo que sea tan desbre que le obligue á morir de consuncion.

Los teatros de la Cruz y del Príncipe, como es sabido de todos, han formado coalicion; de esto no podemos menos de congratularnos y casi casi e tabamos por anunciar desde hoy sin esperar al tiempo, que juntos estos dos teatros, ban de vencer á cuantos enemigos se les presenten y por consiguiente que el triunfo será suyo y solamente suyo. Las listas de los actores y actrices de esta compañía que ya insertamos á su tiempo, en nuestra Revista, son de una garantía de lo que acabamos de manifestar. Al través de la enemiga que el año cómico próximo pasado, parecia que se tenian estos dos teatros, hoy vemos que aquellos encontrados elementos se reunen, y formando de tan buenas partes, uno poderoso, se preparan á dar vida, animacion á nuestro teatro y gusto al público de la capital que tanto tiempo hace ansiaba se realizara, el que era su deseo; formar de lo mejor una sola compañía. Pero estando en esto, nos encontramos, conque los de allá, dicen que lo suyo es lo mejor, y nosotros nos contestamos, «pronto lo veremos» y entre todo esto, es de notar que el público será quien vaya ganando, porque habrá emulacion, habrá competencia, y aquel teatro será el predilecto que mas airoso salga en la demanda. Una cosa tiene ya á nuestro favor esta compañía, y es que hemos visto lo que puede cada una de sus partes y calculamos con estos datos, lo que el todo puede dar de si. De la otra compañía poco podemos decir, porque se presenta como vergonzante, como quien tiene miedo de decir «aquí estoy yo» de tal suerte que el público no ha visto listas impresas de los nombres de que consta. Puede tal vez querian sorprendernos agradablemente, con enunciarnos cada día una notabilidad: en ese caso les aconsejariamos que empezaran por darnos á conocer al actor Valero en una buena tragedia. Pero hagamos cargo de las funciones con que ha dado principio el nuevo año cómico.

En el teatro de la Cruz se representó DON JUAN TENORIO, drama de don José Zorrilla. Aunque no era una novedad, podia pasar como tal, puesto que habiendo tenido una favorable acogida, tan solo dos veces se habia podido representar. La entrada fue por lo tanto buena, y el público recibió con beneplácito la última obra de tan esclarecido ingenio, de uno, del mejor tal vez de nuestros poetas líricos: La ejecucion fue tan esmerada como en las primeras representaciones.

En el teatro del Príncipe se dió principio con la linda picecita: NO MAS MUCHACHOS, desde el primer instante en que la vimos anunciada, tocamos ya las ventajas de estar reunidas las dos compañías. Hacia años que el público de Madrid, se habia visto privado de verla, ¿porqué? porqué la graciosa Juanita Perez estaba escriturada en la Cruz, y el inimitable Guzman, en el Príncipe y como en ninguno de los dos, habia quien supliera la parte que faltaba; el público era el perjudicado. Fue por lo mismo una novedad y numerosa concurrencia, pagó tambien esta vez con su aplauso, el tributo que tan encantadora actriz y tan distinguido actor se tienen merecido. A las mil maravillas, representó la Juanita, la diversidad de caracteres que tiene su papel, y la dulzura de su voz se dejó oír en la cancion que tiene al piano, la cual fue muy aplaudida, porque tambien fue muy bien ejecutada. El señor Guzman estuvo felicísimo en su papel y dió muy buen rato á los que gusten ir al teatro para reirse.

Se ejecutó despues de un baile nacional, la comedia en dos actos titulada: EL RAMILLETE Y LA CARTA. Nuestros lectores deben tener conocimiento de esta traduccion, porque no es la primera vez ni la segunda que se ha representado en nuestros teatros; prueba de que siempre gustó; pero el que no la haya visto, puede hacerse la ilusion completa si conoce la comedia de nuestro teatro antiguo titulada CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR ó la esmerada lucida traduccion del señor Vega conocida con el titulo de OTRA CASA CON DOS PUERTAS.

En esta comedia se presentó á desempeñar la parte de dama joven la señora Chafino. Esta acriz apesar de que se la conocia el miedo, cosa difícil de desprender, en quien por primera vez se presenta ante un publico tan numeroso, como respetable, desempeñó con bastante soltura el papel que se la habia encargado: no tiene amaneramiento; su accion es natural y la voz muy buena: la aconsejamos no obstante, que la esfuerce un poco mas, para que se la oiga bien, que de este modo, y aprovechando las buenas facultades que la adornan, luego que vaya adquiriendo dominio de las tablas agradará bastante. La inimitable Matilde Diez, la joya de nuestro teatro, la actriz que cada día admiramos mas y mas, acompañó á la Chafino. Para esta señora tenia esto sus ventajas, porque una artista tan consumada anima á cualquiera en la escena, por mucho miedo que tenga: asi notamos que cuando las dos representaban, salia mucho mas airosa la dama joven que cuando estaba sola; pero tenia la desventaja á la vez de llamar la atencion en mayor grado y recibir mas copia de aplausos la que solo con presentarse en la escena es aplaudida.

El señor Lombía trabajó en su cuerda y trabajó perfectamente al lado de la señora Diez: el público le aplaudió y en ello obró con justicia; nosotros no solo le aplaudimos por eso sino tambien por el recuerdo que obró en nosotros de ser debida á sus esfuerzos tan buena compañía.

Otra novedad se presentó tambien en esta comedia que fue la señora Bardan desempeñando la parte característica. Con franqueza, porque de ella blasonamos debemos decir que desempeñando los papeles que se la han visto desempeñar á la Llorente, no gustará nunca en Madrid, porque nadie mas que aquella gustará; es muy difícil encontrar quien con tanta naturalidad, con tanta verdad, represente las partes de característica como la señora Llorente, á quien dicho sea de paso, la presa de estos teatros puede y debe obligar á que trabaje en ellos. Pero merece nuestro humilde aplauso quien sin pretensiones de ninguna espedan. A nosotros nos ha parecido buena característica si bien con algun tanto de provincialismo, lo mismo que á nosotros creemos que le parecerá al público luego que la oiga en otros papeles y no obre en su mente tan de cerca los recuerdos de la Gerónima Llorente.

La funcion en una palabra gustó mucho y hasta el sainete estuvo muy bien ejecutado por personas que antes se hallaban en diferentes teatros. El público salió altamente satisfecho, y eso es lo que la empresa necesita para que se realicen completamente sus cálculos.

En el teatro del Circo se ejecutó LA LUCIA. Como no podemos encontrarnos á la vez en todos partes, no asistimos esa noche, y á decir verdad no fué por eso, que aficionados como somos á la música, ya hubieramos preferido aquel teatro á los de verso, sino que no gustamos de pasar malos ratos, y á mas tenemos tambien el oido bastante delicado; un fatal presentimiento nos hizo abandonar el Circo esa

noche. Por esta razon poderosa no hablaremos hoy de la ópera; aunque sin verla y sin oír á nadie que la haya visto, podriamos dar nuestra opinion, seguros de no padecer equivocacion, pero ya que no de la ópera, haremos mérito de las reformas que se han hecho en este coliseo.

Lo primero que salta á la vista del espectador, son dos palcos raquiticos que se han construido ¿dirán vds. donde? debajo de los que estan situados á cada lado del proscenio. La idea no puede ser mas mezquina ¿qué otra cosa sino pueden ser unos palcos, desde donde sin ser vistos, se puede ver en las tablas, lo que es altamente escandaloso que se vea? Si desde allí no se puede ver la escena ni á los actores de medio cuerpo arriba ¿cual es el objeto que pueden tener?... Esto por si solo es suficiente á desacreditar un teatro, y la autoridad no lo debia consentir.

Tambien se han puesto respaldos á las delanteras de galeria alta y baja; reforma muy mal entendida, porque molesta extraordinariamente, al que ha de sentarse en la parte posterior, é impide al propio tiempo el paso, por ser aquellos sumamente estrecho. Y luego el haber economizado los asientos que caen en poste, y en los cuales hay que estar con una pierna á un lado y otra al otro, hará que siempre se encuentren desocupados.

En una palabra, no vemos formalidad en nada. Ni se han fijado al público, como ya hemos dicho, las listas de actores y actrices. Ni se ha fijado tampoco el precio de los billetes, sino por abono. Sin duda creyeron que todo el teatro iba á ser abonado en dos dias. Lo cierto es que se han subido de precio algunas localidades y el que ha ido con el dinero justo creyendo que el precio era el del año anterior, ha tenido que volverse.

## TEATRO DE VARIEDADES.

No es desacertado el pensamiento de establecer en Madrid un teatro de segundo orden para cierta parte de público, donde se halle recreo con economia; antes bien creemos que serian felices los resultados de semejante idea si al ponerla en práctica se procediera con tino especialmente en la eleccion de las funciones, á fin de conciliar con su interes y atractivo las facultades de los actores á cuyo cargo estuviese el desempeño de las producciones destinadas á la escena. Nos ha sugerido estas ligeras reflexiones la primera representacion del teatro de la calle de la Magdalena á que hemos asistido. Desde luego observamos que se avenian mal la modestia con que se anunció este teatro y la produccion elegida para su inauguracion ó estreno. La tragedia de «Los hijos de Eduardo» original de Casimiro Delavigne y admirablemente traducida por el señor Breton de los Herreros, no es pieza para ejecutada en un teatro de segundo orden, y menos en Madrid donde ha sido representada con toda la perfeccion que puede exigirse. Claro es que de tan ardua empresa no podian salir airoso los actores del teatro de la calle de la Magdalena por estremadas que fuesen las pretensiones de algunos y por loable que sea el buen deseo de todos.

Armados de indulgencia y deseosos de que el teatro de Variedades prospere, no descargaremos sobre él por ahora la censura á que se ha hecho acreedor con la eleccion de la indicada tragedia para darse á conocer al público: nos limitamos á aconsejar á su empresario que reflexionando bien los alcances de los individuos de su compañía, no les comprometa en funciones superiores á sus fuerzas.



## TEATROS.

### De la Cruz

A las siete y media de la noche: el drama fantástico religioso y en verso: titulado: DON JUAN TENORIO, terminará con baile nacional.

### Del Príncipe.

A las siete y media de la noche: El drama en tres actos, dividido en seis cuadros, titulado: LA CASTELLANA DE LAVAL. Intermedio de baile nacional. Terminará con un divertido sainete.

### Del Circo.

A las ocho de la noche: 1.º Acto segundo de la ópera titulada: NORMA. 2.º Gran bailable en un acto titulado: LA AURORA.

### De Variedades.

Hoy no hay funcion.